

EDAD ANTIGUA.—TOCADOS Y OBJETOS DE ADORNO DE LOS ROMANOS

- 1 á 18. — Diferentes peinados usados por las antiguas romanas. Como era natural, la vanidad de las damas, sobre todo de las de la época de los emperadores, se manifestó también hasta en el modo de arreglarse el cabello. En todo tiempo se ha considerado como favor especial de la naturaleza el poseer una cabellera larga y espesa, y por lo tanto debe suponerse que el peinado de la mayoría de las antiguas mujeres romanas era tan sencillo como el usado por las de la clase baja hasta en los últimos tiempos del Imperio; en cambio las nobles y pudientes seguían cada vez más las modas griegas, adoptando tan distintas formas que, según nos dice Ovidio, era más difícil clasificar y enumerar los peinados con que se adornaban las damas romanas que contar las bellotas de una encina frondosa ó las abejas de un enjambre. Sin embargo, entre tan múltiples hechuras de tocado, descollaban tres formas principales, los bucles, las trenzas y el cabello sencillamente partido en la mitad de la cabeza. El peinado más antiguo se reducía á alisarse y recogerse el cabello en la coronilla, sujetándolo con cintas á la parte anterior del cráneo (fig. 1): posteriormente se formaron bucles alrededor de la cabeza (figs. 7 y 10) ó bien se hacían pequeños rizos en toda ella (fig. 8) ó solo se rizaba la parte del cabello que caía sobre la frente, haciéndose con el resto trenzas que iban á reunirse en el occipucio (figs. 11, 16 y 17), en el cual formaban un abultado moño. En el caso de que se le trenzara exclusivamente, llevábanse las trenzas desde las sienes hácia la parte posterior de la cabeza ó bien se las repartía por toda la superficie del cráneo en diferentes rodetes (fig. 15). Mas adelante la vanidad y el afán de distinguirse motivaron el que se inventaran añadidos, postizos y pelucas completas (figs. 6 y 14); la adulación y el mal gusto celebraban los triunfos de las damas más esclavas de la moda, si bien es verdad que los poetas las satirizaban á porfía, y entre otros Juvenal dice, refiriéndose á una bella romana: «Construye pico sobre pico en su cabeza, elevándola á modo de torre por medio de vigas.» Cuando las guerras germánicas, el bello sexo se entusiasmó con las rubias cabelleras de las alemanas; este color fué el de moda, y las trenzas de las mujeres germanas y los cosméticos y jabones de los galos que daban al cabello un tinte rojo llegaron á constituir un artículo de comercio bastante considerable.
- 19 á 35. — Agujas de caprichosas formas y labores de que se servían las damas romanas para sujetarse los cabellos.
- 36 á 40. — Pendientes de oro y piedras preciosas de labor romana que, así como los etruscos, se colgaban por detrás de la oreja.
- 41 y 43. — Brazaletes de oro.
42. — Collar de oro con piedras preciosas engarzadas en él.
- 44, 47 á 49. — Anillos que las romanas llevaban en todos los dedos: los caballeros solo se ponían uno en el dedo anular de la mano izquierda.
- 45 y 46. — Collares de oro y piedras preciosas: el primero es notable por estar formado de hilillos de metal perfectamente trazado y por las cabezas de animales que lleva en sus extremos: estas cabezas, que tienen una especie de cabezada de oro, son de granate.
- 50 y 50¹. — Imperdible visto de lado y de frente.
51. — Diadema que ofrece una muestra del arte primitivo de la orfebrería romana: ostenta muchos adornos engarzados figurando máscaras, flores y botones y además ocho coleópteros de ónice.

- 43 y 44 - Diferentes peinados usados por las antiguas romanas. Como era natural, la variedad de las damas, sobre todo de las de la época de los emperadores, se manifestó también hasta en el modo de arreglar el cabello. En este tiempo se ha considerado como favor especial de la naturaleza el poseer una cabellera larga y espesa, y por lo tanto debe suponerse que el peinado de la mayoría de las antiguas mujeres romanas era tan sencillo como el de las niñas de la clase baja hasta en los últimos tiempos del Imperio, en cambio las nobles y patricias se adornaban con las más bellas y distintas formas que según nos dice Ovidio, en sus *Artes* y *Amores*, las romanas con que se adornaban las damas romanas que, como las bellas de otros países, también de las de su época, sin embargo, sin embargo, entre tan múltiples hechuras de tocado, merecieron ser inventadas y usadas en la época de los emperadores, las formas más sencillas, pero en la parte anterior del cráneo (fig. 1) posteriormente se formaron bucles alrededor de la cabeza (figs. 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10) y en la parte posterior de la cabeza se hizo la repartida por toda la superficie del cráneo en diferentes rodetes (fig. 12). Las adunas la variedad y el tipo de distinciones inventaron el que se inventaron adornados, posturas y peinados complicados (figs. 11 y 14); la aducción y el tal gusto colocaban los trinitos de las damas más esclavas de la moda, si bien es verdad que los poetas las atribuyen a la nobleza y entre otros Juvenal dice, refiriéndose a una bella romana: «constitue pueri super capite in sua calva, elevanda a modo de toro por medio de vigas». Cuando las guerras extranjeras, el bello sexo se entusiasmó con las rubias cabelleras de las alemanas, este color fue el de moda, y las trenzas de las mujeres germánicas y los cosméticos y jabones de los galos que daban al cabello un tinte rojo llegaron a constituir un artículo de comercio bastante considerable.
- 45 y 46 - Anillos de esmeraldas, topas y jades de que se servían las damas romanas para sujetarse los cabellos.
- 47 y 48 - Pendientes de oro y piedras preciosas de oro y piedras preciosas de labor romana que, así como los etruscos, se colgaban por detrás de la oreja.
- 49 y 50 - Baretas de oro.
- 51 - Collar de oro con piedras preciosas engarzadas en él.
- 52 y 53 - Anillos que las romanas llevaban en todos los dedos; los caballeros solo se ponían uno en el dedo anular de la mano izquierda.
- 54 y 55 - Collares de oro y piedras preciosas; el primero es notable por estar formado de hilillos de metal pectinados, el segundo por las cabezas de animales que lleva en sus extremos; estas cabezas, que tienen una especie de cresta de oro, son de granate.
- 56 y 57 - Improbable vista de lado y de frente.
- 58 - Faldón que ofrece una muestra del arte primitivo de la orfebrería romana; ostenta muchos adornos engarzados, algunos misceláneos, flores y botones, y además ocho colaptes de ónix.



EDAD ANTIGUA.—TOCADOS Y OBJETOS DE ADORNO DE LOS ROMANOS

